

**LA ESCUCHA COMO UN RECONOCIMIENTO DEL OTRO: COMPONENTE
IMPRESINDIBLE PARA UNA MEJOR TOLERANCIA Y UNA SANA
CONVIVENCIA**

JUAN CARLOS CARMONA ECHAVARRÍA
ESTEBAN ALBERTO ARISTIZÁBAL AGUDELO
SERGIO ANDRÉS PALACIO RÚA

Trabajo de grado para optar el título de
Licenciatura en Educación Básica con énfasis en
Humanidades, Lengua Castellana

Asesor
GABRIEL SERNA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MEDELLÍN
2007

LA ESCUCHA COMO UN RECONOCIMIENTO DEL OTRO: COMPONENTE IMPRESCINDIBLE PARA UNA MEJOR TOLERANCIA Y UNA SANA CONVIVENCIA.

Comienzo mis comentarios sobre este trabajo de grado con el anterior epígrafe, como el anuncio de una experiencia de investigación formativa cuyo impacto en el maestro-investigador logra sensibilizarlo sin enajenarlo de la mirada “objetiva” que lo debe caracterizar, en aras de la rigurosidad académica que ello implica.

Rompiendo con el esquema tradicional en este tipo de construcciones, el diagnóstico situacional es elaborado a modo de crónica, la cual deja leer lo intrincado del proceso de indagación y búsqueda de información requerida para esta experiencia de investigación formativa. Por otro lado, el tema del cual se desprende el planteamiento del problema reviste un gran nivel de complejidad, pues no resulta nada sencillo enseñarle a escuchar a niño-as y jóvenes que no han sido escuchados; de ahí que en sus alcances y límites, este ejercicio de investigación haya sido proyectado y valorado por sus actores en su real y justa dimensión, hecho constatable en la formulación de los objetivos, en cotejo con las conclusiones resultantes.

La fundamentación teórica, más que un retazo de citas, permite evidenciar el compromiso con una lectura atenta y juiciosa realizada en contexto, posibilitando la generación de un discurso propio que, aunque breve, resulta suficiente y convincente. Ahora bien, en lo que atañe al componente metodológico, su importancia se apoya en algunas estrategias didácticas en las que el trabajo en equipo, las dinámicas de comunicación grupal y las estrategias cognitivas de lectura ocuparon un lugar especial. Por último, los resultados de esta investigación

están debidamente analizados y expresados en gráficas que permiten establecer los logros alcanzados. Así mismo, la dinámica del trabajo interdisciplinario, propio del proyecto de La Escuela Busca al Niño-a, hizo factible el diálogo de saberes entre los maestros-as en formación de las distintas disciplinas, posibilitando a los tres autores hacer del lenguaje el eje transversal de la propuesta de intervención, de acuerdo con lo que pueda leerse en este trabajo de grado.

Fraternalmente: María Edilia Montoya Loaiza. Maestra-lectora.

DEDICATORIA

***“A esos niños, niñas y adolescentes
que, pese a su cruda realidad, soñaron
con nosotros.... “***

AGRADECIMIENTOS

El rigor que recae sobre nosotros al ser futuros docentes de Lengua Castellana es, ciertamente, “oneroso”, en el sentido primigenio de esta clásica palabra. Por tal razón, estamos obligados a ser “fervientes obreros” de la lengua, esto es, a devenir en maestros que entiendan que las lecturas no se hacen solo en los libros ni tampoco en los otros: las verdaderas lecturas se hacen a partir de uno mismo, de sus virtudes y defectos, aunque esto suene a cliché aburrido. En fin, como “virtuales” maestros de la palabra, agradecemos en última instancia a todos aquellos que, de una u otra forma, coadyuvaron a la consecución de esta humana y “atropellada” propuesta.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	8
Diagnóstico Situacional	10
1. TEMA	16
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	17
3. JUSTIFICACIÓN	18
4. ALCANCES Y LÍMITES	19
5. OBJETIVOS	20
6. REFERENTES CONCEPTUALES	21
6.1 Antecedentes del problema de investigación	21
6.2 Fundamentación Teórica	22
7. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	30
7.1 Las categorías de análisis	30
7.2 Especificación del tipo de Investigación	31
7.3 Población y muestra	32
7.4 Técnicas e instrumentos de recolección de información	33
7.5 Tabulación de la información y análisis e interpretación de la misma	35
8. PROPUESTA DE FORMACIÓN PEDAGÓGICA Y HUMANA A TRAVÉS DE LA ESCUCHA	42
8.1 Justificación y propósito	42
8.2 Objetivo de la propuesta	44
8.3 Contenido de la propuesta	44
8.4 Estrategias que pretenden una diáfana convivencia a través de la escucha	44
9 EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA	48
10. CONCLUSIONES	49
11. BIBLIOGRAFÍA	51

LISTA DE GRÁFICOS

	Pág.
GRAFICO Nº 1. Uso de las habilidades comunicativas y sociales en los niños-as	35
GRAFICO N º2. Uso de las habilidades sociales y comunicativas en los niños-as con una estrategia aplicada.	36
GRAFICO N º3. Expresa sus puntos de vista y escucha los de los demás.	37
GRAFICO Nº 4. Expresa sus puntos de vista y escucha los de los demás con una estrategia aplicada.	38
GRAFICO Nº 5. Reconoce la importancia de saber convivir con los otros en armonía, pero siendo consciente de sus propias necesidades y de las de los demás.	39
GRAFICO Nº 6. Reconoce la importancia de saber convivir con los otros en armonía, pero siendo consciente de sus propias necesidades y de las de los demás. Con aplicación de estrategia.	40

INTRODUCCIÓN

Con el malestar inevitable que se experimenta siempre que se realiza una actividad vital en nuestras vidas “a vertiginosa velocidad”, les entregamos a los lectores la presente propuesta. Pensamos que no es necesario hacer ningún tipo de relación acerca de los motivos que nos impulsaron a estructurar este ejercicio propositivo de un modo tan a la carrera, puesto que es sabido que en los autores de cualquier género de escritura han de morir las mil y una peripecias que surjan durante el proceso de la composición. De antemano, les ofrecemos excusas por los múltiples y variopintos desaciertos que, sin duda alguna, abundarán aquí.

El presente es un trabajo investigativo sobre La Escucha, es un pequeño y humilde aporte en ese campo tan poco explorado aún, pero que, desesperadamente, reclama un lugar privilegiado entre las investigaciones pedagógicas contemporáneas. Máxime si tenemos en cuenta que es justamente la Escucha una de las formas esenciales e imprescindibles para lograr “una pedagogía de la convivencia”. En este orden, aquí esbozamos una propuesta para moderar patentemente la agresividad, ello pensado, sobre todo, en la configuración de una mejor sociedad que escuche al otro, se escuche a sí misma y sepa tolerar las diferencias.

Durante el lapso de tiempo que tuvimos como experiencia, evidenciamos que para lograr una adecuada convivencia dentro de la comunidad donde se habita, es necesario desarrollar todo tipo de actitudes y aptitudes que permitan el pleno desarrollo de determinado sujeto en dicha colectividad, y para ello es necesario potenciar la habilidad comunicativa de la escucha y las destrezas que ésta permite incrementar (solidaridad, comprensión, atención, entre otras); por lo tanto, al comprobar la carencia de estos conceptos en la población observada, se hizo necesario elaborar ciertas categorías de análisis así como las estrategias

apropiadas que nos permitieran potenciar el desarrollo de aquellas competencias en esos niños-as de determinados sectores en condición de vulnerabilidad social.

A partir de ello, se lanzó la propuesta que se encuentra en la última parte de este trabajo, la cual hace hincapié en utilizar las estrategias que permitan desarrollar aquel tipo de habilidades en los sujetos inmersos en una colectividad, en este caso, las instituciones escolares donde los pequeños-as fueron vinculados.

Para finalizar, se procura entonces que a partir de estos humildes resultados se pueda aportar, así sea precariamente, a la labor que muchos y grandes investigadores han dedicado durante sus vidas en beneficio de la sociedad. No se pretende cambiar el mundo, pero sí poner nuestro grano de arena para generarlo y expresar nuestro desacuerdo con muchos de los sistemas que no ejercen eficazmente su deber para lograr la igualdad de derechos para todos los niños-as y adolescentes, es decir, para su acceso a la educación.

DIAGNÓSTICO SITUACIONAL

Son las 8:45 a.m. en un día medio soleado y grisáceo a la vez. Un grupo de maestros-as en formación se dirige hacia una de los sectores más deprimentes que se encuentran en la zona de Moravia: El Morro. Mientras recorren el camino empedrado y fangoso, saltando de vez en cuando alguno que otro charco, pero no de agua limpia, sino de aguas negras que se deslizan camino abajo, vislumbran la trágica situación de los habitantes de este oneroso y dramático lugar. Cuando se siente la brisa en el rostro, el aire allí es en ocasiones fresco, pero cuando hay carencia de éste se refriega en la faz una mezcla de olores no tan agradables, claro, éste fue durante muchos años el sitio en donde se depositaron todas las basuras e inmundicias de la ciudad: el basurero municipal.

Por doquiera se avizoran rostros de niños-as que se asoman a las ventanas y puertas de los ranchos que están situados a lado y lado del camino que transita este grupo de practicantes. También los encuentran en el camino y uno que otro los saluda como con la esperanza de alguien que ha encontrado una supuesta ayuda para volver livianas todas las cargas que llevan encima de sus cansados hombros de la pobreza. Al final del camino, que es un poco inclinado, se llega a la cima del tan famoso morro de las basuras, un sitio que se asemeja a una meseta con el suelo lleno de arena y uno que otro chamizo que se atisba en algún rincón para simular y disfrazar lo desértico y lúgubre del lugar. Para sorpresa de los maestros-as en formación, allí se encuentra un grupo no muy pequeño de niños-as que han sido reunidos por una de las líderes comunitarias de ese sector. Los perplejos y asombrados foráneos son abrazados por los infantes, y estos dejan salir tantas expresiones de alegría que parece que los conocen de tiempo atrás.

El grupo de maestros-as en formación está compuesto por dos estudiantes de la Licenciatura en Lengua Castellana, dos de educación infantil y uno de ciencias

naturales. Estando allí se les vuelve familiar la situación de tantos abrazos y apretones de manos de la mayoría de los jóvenes que asisten al lugar como respuesta a la convocatoria que les hace la líder comunitaria. Estos hacen ingreso al lugar que se ha destinado de antemano para trabajar con los niños-as, un rancho que tiene el techo de latas de zinc. No es fácil saber si es mejor estar adentro que afuera cuando el sol da de lleno sobre la vivienda; la ventilación no es tampoco la mejor, y los olores de todos los pequeños que asisten al lugar se juntan para formar uno solo que impregna todo el espacio. Sin embargo, ello no se torna en ningún tipo de óbice para los estudiantes universitarios.

Por el contrario, al pasar los días de asistencia al lugar, algunos de los niños-as empiezan a ir un poco más presentables, y se reduce un poco el malestar en el ambiente. Cabe aclarar que no se espera otra situación diferente, ya que la población que convive en este lugar y en la mayoría de los sectores de la zona de Moravia, se caracteriza por ser de exiguos recursos y desplazada por la violencia, tanto de índole rural como urbana. Dicha población no ve en otro sitio fuera de éste el ideal para establecer su estadía permanente, por cuanto queda exonerada del pago de las obligaciones que debe asumir un habitante en cualquier otro sector de la ciudad: servicios públicos, arriendo, impuestos, etc. Es ésta una de las principales atracciones para este tipo de personas que han sido y están siendo hostigadas por las diferentes situaciones que por causa de la violencia y de la pobreza se ven privadas de un hogar para vivir dignamente.

En tal situación, se encuentra la mayoría de los niños-as que asiste a este proyecto, el cual ha sido establecido por la alcaldía de Medellín, en conjunto con la Universidad de Antioquia, la UNICEF, La Corporación Región, entre otras entidades privadas que han aportado económicamente para la realización del mismo. Por lo tanto, no es una situación de extrañeza para los maestros-as en ciernes el hecho de encontrar tan deprimente escena ante sus ojos, menos aún

para la población infantil, puesto que están acostumbrados a verla diariamente. Para ellos es normal reír, jugar, llorar y sentirse colmados con casi nada.

Así pues, con la llegada de los practicantes universitarios se da inicio a este proceso que se espera llevar a cabo con cada uno de los niños-as de estos sectores, el cual busca motivarlos a otras opciones de vida, en especial a la educación del ser y del saber.

Simultáneamente, otro grupo de maestros-as en formación, el cual está conformado por dos grupos interdisciplinarios Urquité y La Aldea, nombres asignados a estos por causa del diagnóstico llevado a cabo en el corregimiento de San Sebastián de Palmitas y que ahora toman el único rótulo de “Cancha Central de Moravia”, se dirige expectante al lugar en donde virtualmente dará inicio al descubrimiento de otro universo de la ciudad: el de unos niños infamemente discriminados.

Es un lunes soleado, en el que la contaminación ambiental debido a las construcciones que se han venido dando en la Avenida del Ferrocarril, avenida que da acceso a Moravia, no opaca el entusiasmo de la apertura de la labor comunitaria que se avecina. Hay un elemento que opera como un imán en la retina de todo aquel que es ajeno al proyecto. Se trata de una sencilla camiseta azul, cuyo logotipo, poco sugestivo, pero sin dejar de ser llamativo y directo, se encargó de allanar en una gran medida el terreno de la búsqueda de niños-as excluidos, que el sistema parece contrariar. En ese momento, los pequeños dan el primer paso seducidos hacia nosotros. El logotipo reza así: La Escuela Busca al Niño-a, y consta además de sus respectivos auspicios.

En sentido estricto, no son muchos los infantes que están a la expectativa de lo que ese peregrino proyecto pueda ofrecerles, pero los pocos concurrentes regalan corazones y sonrisas hospitalarias a sus futuros maestros. Estos, lógicamente, se

sienten alagados, y la permanente tensión que experimentan empieza a desvanecerse. Acto seguido, cada uno de los maestros hace una sucinta presentación de su ser, y es entonces cuando comienzan a surgir las primeras miradas de complicidad, que posteriormente se convertirán en fuertes lazos de empatía.

Han pasado ya varias semanas. Las enseñanzas y aprendizajes de cada una de las partes, esto es, maestros y estudiantes, son cada vez más sinceras y más simpáticas. Sin embargo, se adolece de falta de un espacio apropiado para interactuar con el otro, lo que dificulta de cierta manera las lecciones llevadas a cabo. Ocurre pues, que éstos deben impartirse “urbi et orbi”, es decir, a los cuatro vientos, ya que no se tiene un salón de clase como los de las escuelas “normales”. En este sentido, las sucias y empolvadas escalas de una extensa cancha fungen como ese carente lugar. Algunas objeciones por parte de los estudiantes empiezan a manifestarse, pero ello no obstaculiza el expedito desarrollo de las clases.

Todo marcha bien, o al menos eso es lo que parece, porque el día menos pensado se decide dividir el grupo interdisciplinario en dos: en Zona Central y en Sinaí. Este último nomina un sector bastante calamitoso de la ciudad, localizado en el barrio Santa Cruz, a orillas literales del río. Ni muy lejos ni muy distante de Moravia. El motivo de esa fragmentación obedece, sin duda alguna, a la necesidad de hacer más extensivo el proyecto a otras zonas igualmente menesterosas de la ciudad. Así hay una nueva historia que contar y que vivir: la de Sinaí.

Desde una óptica imparcial, la panorámica de este sector se torna desoladora. Las casuchas, en todo instante, dan la impresión de desparramarse y dar por finiquitado todo indicio de vida allí presente. En el lugar propiamente dicho, los tímpanos quieren enloquecer a causa de la alta vibración de los equipos de sonido

de las familias más pudientes, mientras que el olfato recibe una agreste agresión, gracias a la inmundicia que transporta el río Medellín, puesto que la ribera de éste está poblada de escombros y desechos que provienen de las fábricas de la ciudad y que, precisamente, en estas instancias del río salen a relucir para aporrear la pituitaria de las personas al igual que estropear sus retinas. Pese a esto, la población parece que puede sobrepasar tal suerte y las ganas de vivir, o al menos, el deseo de sobreponerse a la situación, superan la incomodidad geográfica y social que debe afrontar.

No se le puede dar una mejor bienvenida al grupo interdisciplinario en el lugar. Padres de familia y niños parecen desfilar en pos de los maestros. Las sencillas antesalas de sus casas, se insinúan como un lugar común de bienvenida, ya que los padres de los futuros niños y niñas escolarizados dan la impresión de querer ser compinches en la formación de sus pequeños; basta con estar atentos a su constante atención, actitud, compromiso y respeto con los ejecutantes del ejercicio pedagógico. En este sentido, no puede estar más llano el camino, y así es.

No es exagerado decir que la estadía de los jóvenes maestros en Sinaí es relativamente poca, por cuanto el Centro de Integración Barrial Santa Cruz (CIBSC) se convierte en un extraño “aquelarre” (en el buen sentido de la palabra). En él, maestros y estudiantes realizan sus respectivos conjuros en pro de un mejor futuro para ambas partes. A los primeros se les augura un mejor futuro en cuanto a su labor profesional, sin obviar lo personal, lógicamente; y para los otros, esto es, para los escolares, se vislumbra un nuevo estilo de vida que les proporcione mejores posibilidades de trascender y acceder a un vivir más digno.

El CIBSC cambia para bien el quehacer educativo ya por las instalaciones, ya por la comodidad, ya por la semejanza que se tiene con la educación convencional. Esto último es muy importante, toda vez que en el tiempo que se estudia en la calle, muchos adolescentes dejan de asistir para evitar así las burlas y sarcasmos

de sus conocidos. Ahora continúa ejerciéndose en un ritmo de menos a más, y es en estos momentos en que se da inicio a la apertura de las postrimerías del proceso. Se advierte, entonces, que no es baladí ni trivial apostarle a una población como la de Sinaí y la de Moravia, que tiene hambre, sed y todo lo que Ud. quiera, señor lector u oyente. En suma, esa desprestigiada y hostigada población lo único que desea es ser protagonista “autónoma” de su vida, de la vida.

Este es, pues, el análisis diagnóstico de las poblaciones de Moravia y Sinaí. Como se puede advertir, son sumamente precarias las condiciones de vida de los habitantes de estos dos periféricos lugares, brusca realidad que imposibilita que ellos puedan acceder a los derechos básicos de toda población: educación, salud, alimentación, recreación, entre muchos más. Es por esta razón que el proyecto la Escuela Busca el Niño-a está haciendo presencia en este tipo de territorios. Ello con el propósito de hacer posible que los beneficios ofrecidos por este humano proyecto de ciudad sensibilicen grandemente a los diferentes entes educativos de la región, para penetrar extrínseca e intrínsecamente en las conciencias y en las vidas de quienes tanto necesitan de los otros para sobrevivir.

A modo de conclusión, resulta intensamente significativa, al mismo tiempo, la experiencia que se adquiere al trabajar con poblaciones de estos contextos, pues la realidad que se vislumbra dentro de las paredes universitarias está demasiado lejana a lo que se vive en realidad en el campo pedagógico

1. TEMA

A través de la potenciación de la habilidad comunicativa de la escucha, desarrollar en los niños-as que se encuentran en situación de vulnerabilidad social, sus capacidades para interactuar, buscando de esa forma que la convivencia apropiada con sus compañeritos-as, la familia y la comunidad; lleguen a ser, el punto de partida de su vida en la sociedad.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A partir de las situaciones de vulnerabilidad social en la que los niños-as del sector de Moravia y de Sinaí en Santa Cruz tienen que desenvolverse, situaciones de difícil convivencia por las diferentes razones (pobreza, desempleo, maltrato infantil, no acceso a los derechos básicos de salud, educación, alimentación, etc.), ellos-as no ven en la aplicación de la habilidad comunicativa de la escucha un medio viable para la convivencia dentro de su comunidad y para desarrollar los atributos que permiten que se lleve a cabo ésta (tolerancia respeto, cooperación, aceptación de la diferencia: racial, étnica, de género y de pensamiento, etc.). Ya que es a partir de el desarrollo de esta habilidad que un sujeto mejora su capacidad para compenetrarse con los demás, asimilando puntos de vista diferentes al suyo, percibir el sentir del otro y la aceptación de los otros sujetos como copartícipes de su interacción en la sociedad. Entonces, ¿cómo hacer que algunos niños-as del sector de Moravia y de Sinaí en Santa cruz, al igual que sus familias, vean en el desarrollo de la escucha un medio para una mejor convivencia entre ellos-as y la comunidad que les rodea?

3. JUSTIFICACIÓN

Teniendo en cuenta que la escucha es una habilidad comunicativa y que ésta le permite a un sujeto interactuar eficazmente con la comunidad en la que se desenvuelve, se determina, entonces, implementar ciertas estrategias de los métodos de socialización (debate, mesa redonda, simposio, etc.). Asimismo, se pretende implementar la aplicación de algunas estrategias cognitivas de la lectura, de resolución de conflictos, entre otras. Todo esto se hace con el fin de potenciar en los niños-as de determinados sectores de la ciudad altamente vulnerables (Moravia y Santa Cruz) la habilidad comunicativa de la escucha en beneficio del otro, y de invitarlos a exponer su punto de vista de acuerdo con una situación particular, pero concienciándolos de la importancia de no ceder a la “tentación” de ser agresivos con el otro por el hecho de no compartir sus cosmovisiones, de instigarlos al respeto por las diferencias de pensamiento, ya de creencias, ya de ideologías, ya de culturas. Es por esta razón que se hizo un uso consciente de las estrategias mencionadas, puesto que es a partir de ellas que se pretende potenciar en los pequeños-as estas habilidades, cuyo inequívoco fin es permitirles un mejor desempeño en su vida escolar, social y emocional.

4. ALCANCES Y LÍMITES

En el marco de la investigación que se llevó a cabo por los maestros-as y profesionales en formación dentro de lo que es el proyecto de La Escuela Busca al Niño-a, se tomó como intención la búsqueda de una situación de mejora en los procesos de escucha en los niños-as de los sectores mencionados anteriormente; debido esto, a que el primordial objetivo del proyecto de La EBN es lograr que los niños-as desescolarizados por diferentes causas (desplazamiento, extrema pobreza, falta de documentación legal como registros civiles y otros) puedan ser vinculados al sistema escolar y que después de esto, ellos-as permanezcan en las instituciones educativas a las cuales han ingresado, o sea, en pocas palabras lo que pretende el proyecto es reducir de manera tal la deserción escolar, pero para ello es necesario que las escuelas y colegios puedan adoptar una posición de flexibilidad para con estos niños-as, que sus familias también desarrollen un verdadero interés en que sus hijos-as accedan al derecho de la educación y que los mismos chiquillos-as puedan adquirir hábitos que les permitan desenvolverse adecuadamente en el contexto escolar, es decir, que alcancen a desarrollar en su vida personal los principios básicos de la convivencia (respeto, tolerancia, cooperación, etc.) y para ello se hizo necesario abordar el tema de la escucha, ya que esta habilidad, como se dijera en la primera parte de este texto, le permite al individuo compenetrarse con sus semejantes, potenciar las habilidades de compenetración y sensibilizarse hacia las necesidades de los demás y tomar parte activa en el mejoramiento de su relación intra e interpersonal. Por lo tanto, no se pretende afirmar que con la implementación de las estrategias que apuntan al mejoramiento de los procesos de escucha de los niños-as delimitados en esta investigación, sea la varita mágica para dar solución a una problemática que no sólo se presenta en este tipo de población; no obstante, si se pretende con la elaboración de estas que dicha falencia mengüe y les permita ingresar a las instituciones educativas y lograr su permanencia en estas.

5. OBJETIVOS

GENERAL.

- Potenciar la habilidad comunicativa de la escucha de algunos niños-as en situación de vulnerabilidad social a partir de estrategias de socialización, de lectura y de resolución de conflictos, mediadas por el maestro-a, a fin de mejorar en ellos-as sus capacidades en pro del fortalecimiento de los valores básicos de convivencia.

ESPECÍFICOS.

- Entender la cooperación como principio básico del fortalecimiento de la escucha en la interacción social.
- Asumir una escucha adecuada como asunto esencial de la tolerancia.
- Conocer y respetar las reglas básicas del diálogo (máximas conversacionales) para la adquisición de una escucha significativa.
- Incrementar la habilidad de la escucha para no tergiversar la información.

6. REFERENTES CONCEPTUALES

6.1 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En realidad, han sido pocos los estudios que se han hecho sobre la escucha. Sin embargo, aportes como los de Luis Santos Velásquez, profesor de la Universidad Nacional de Colombia, en un artículo llamado “Escucha, interpretación, ética”, plantea, desde el psicoanálisis, la manera como la escucha sirve de puente entre el maestro y el niño-a que presenta dificultades de aprendizaje. Asimismo la autora Constanza Machado, en un texto que intituló “El poder de escuchar” expresa lo siguiente: *“Escuchar es también otra facultad natural del hombre para comunicarse, tan importante como hablar”*.

De otra parte, otra dos teóricas de la escucha Blanca Inés Gómez y Myriam Castillo Perilla, en un reciente texto titulado “Las voces del otro”, plantean cómo el maestro puede utilizar el silencio para dos cosas: acallar las expresiones de los estudiantes o para escuchar las voces de esos otros que son también sujetos igual que él, o sea, a los alumnos. Sobra decir que a pesar de que este campo de la escucha ha sido poco indagado, si ha habido diferentes estudios dedicados al respecto y que promueven el interés por esta habilidad comunicativa. Por último, Adriana María Mejía Mora, en su tesis “Reflexiones en torno a la palabra, la escucha y el silencio en la interacción maestro- alumno en el aula”, citando a María Zambrano dice: *“Las palabras que nacieron en el silencio y al silencio vuelven después de pronunciarlas, no pueden propiamente escucharse si no es desde el silencio del propio oyente-lector”*. Vemos así que no es vano dedicar esfuerzo y trabajo a esta labor tan poco valorada, y sobre todo en el ámbito pedagógico, en donde debería hacerse un mayor uso y práctica de esta habilidad comunicativa. Son estos, pues, los intereses que nos motivan a apostarle a la escucha, entendiéndola como parte esencial para la interacción social

6.2 FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Sin duda alguna, las habilidades básicas de la comunicación (leer, escribir, hablar y escuchar) son las que permiten que entre los sujetos inmersos dentro de una comunidad determinada, se establezcan vínculos dialogísticos que potencien y permitan los actos comunicativos. Pero para que haya una plena conciencia y eficiencia en la comunicación, los interlocutores de cualquier diálogo deben acogerse a determinados “pactos lingüísticos”, esto con el fin de no imponerse al otro ni de tergiversar los mensajes que éste profiera o se encuentre a punto de proferir. En este sentido, las “máximas conversacionales” (de calidad, de cantidad, de pertinencia y de manera) cobran absoluta significación, merced al respeto y acatamiento de dichas máximas. Sin embargo, es inevitable afirmar que la mayor parte de las veces se da una ruptura evidente de las mismas, ya por desacato, ya por displicencia. De lo cual se infiere que debe existir una permanente interacción y cooperación entre emisor y receptor.

Es claro que un considerable número de personas hace un uso recurrente de las cuatro habilidades antes señaladas, pero, de igual modo, es innegable que dos de ellas son las que más se utilizan ordinariamente: escuchar y hablar. En los Lineamientos Curriculares de la Lengua Castellana de 1998, se dice lo siguiente, a propósito de estos dos conceptos: *“Escuchar, por ejemplo, tiene que ver con elementos pragmáticos como el reconocimiento de la intención del hablante, el reconocimiento del contexto social, cultural, ideológico desde el cual se habla; (...) escuchar implica ir tejiendo el significado de manera inmediata, con pocas posibilidades de volver atrás en el proceso interpretativo de los significados. A su vez, hablar resulta ser un proceso igualmente complejo, es necesario elegir una posición de enunciación pertinente a la intención que se persigue, es necesario reconocer quién es el interlocutor para seleccionar un registro de lenguaje y un léxico determinado, etcétera.”* En rigor, es demasiado lógico pensar que hay una estrechísima relación entre estas dos habilidades comunicativas. Así, hablar y

escuchar vienen a conformar una dualidad altamente complementaria que mira de modo inequívoco hacia la construcción de la bella convivencia entre las personas.

En virtud de que la habilidad sobre la cual se está enfatizando en esta investigación es la escucha, entendiéndola aquí como un elemento imprescindible para alcanzar una sana convivencia, en tanto que saber escuchar es saber comprender y tolerar al otro, entonces se hace factible plantear que tanto ésta como aquella están en consonancia directa. El Diccionario de la Real Academia Española define el término “**convivencia**” de la siguiente manera: *f. Acción de convivir*. El cual remite inmediatamente a la categoría del verbo para la plena inteligencia del concepto: “**convivir**”: *vivir en compañía de otro u otros*. En suma, la escucha desempeña un rol fundamental en la consecución y adquisición de la convivencia, toda vez que muchas de las heterogéneas y variopintas discrepancias de las gentes suelen darse por una carencia demasiado obvia y lamentable de saber escuchar e “interpretar” al otro. Además, una mala escucha implica casi siempre una tergiversación de los mensajes ajenos y de las intenciones de estos, amén de una virtual agresividad, fruto de la incomprensión y de la intolerancia. Por el contrario, una “sana escucha” da cuenta, obligadamente, de un interlocutor eficiente y apto para dialogar, porque *“Un buen oyente trata de entender profundamente lo que la otra persona le está diciendo. Al final puede llegar a estar en desacuerdo, pero antes de demostrar su contrariedad, quiere saber exactamente de qué se trata...”* (Kenneth A. Wells, pág. de Internet).

En este mismo orden de ideas, y atendiendo al problema que dinamiza este trabajo, que no es otro que el de buscar la manera más apropiada de que algunos niños, as en situación de vulnerabilidad logren “indubitables pactos de convivencia”, a través de saber escuchar al otro, se han tomado como referentes algunas “alianzas relacionales” que pretenden la mejora ostensible del bienestar colectivo de esos niños, as, pero no solo en la escuela, sino también en los

distintos espacios en los que se desenvuelven, como lo son, por ejemplo, en la familia y en sus respectivos barrios. Esas alianzas son las siguientes:

- **APRENDER A NO AGREDIR AL CONGÉNERE (base de todo modelo de convivencia social)**

El hombre es una de las pocas especies que ataca y destruye a sus congéneres. Por eso el ser humano debe aprender y debe ser enseñado a no agredir ni psicológica ni físicamente a los otros miembros de su especie. La agresividad es natural en el hombre. Pero el hombre puede y debe aprender a convertir la fuerza de la agresividad en fuerza para el amor, y no para la muerte.

- **APRENDER A COMUNICARSE (base de la autoafirmación personal y grupal)**

Cuando alguien se comunica, espera que el otro lo reconozca. Y cuando el otro se comunica con ese alguien, espera igualmente que éste lo reconozca. Ese reconocimiento es la autoafirmación. El medio básico de la autoafirmación es el diálogo. La Convivencia Social requiere aprender a dialogar, porque es a través del diálogo que se aprende a expresarse, a comprenderse, a aclararse, a coincidir, a discrepar y a comprometerse. De este modo, se permite que todas las personas o grupos puedan expresar sus mensajes en igualdad de condiciones, creando mejores condiciones para la convivencia. Sociedad que aprende a dialogar aprende a convivir.

- **APRENDER A INTERACTUAR (base de los modelos de relación social)**

Todos son extraños hasta que aprenden a interactuar. Aprender a interactuar supone aprendizajes: **a)** Aprender a acercarse al otro, siguiendo las reglas de saludo y cortesía. **b)** Aprender a comunicarse con los otros reconociendo los

sentimientos y los mensajes de los otros, y logrando que reconozcan los propios. **c)** Aprender a estar con los otros aceptando que ellos están con determinada persona en el mundo, buscando y deseando ser felices, y aprendiendo también a ponerse de acuerdo y a disentir sin romper la convivencia. **d)** Aprender a vivir la intimidad, aprendiendo a cortejar y amar. **e)** Pero sobre todo aprendiendo a percibirse y a percibir a los otros como personas que evolucionan y cambian en las relaciones, pero guiados siempre por los Derechos Humanos.

- **APRENDER A DECIDIR EN GRUPO (base de la política y de la economía)**

Aprender a convivir supone aprender a sobrevivir y a proyectarse. Estos tres propósitos fundamentales del Hombre no son posibles si no se aprende a concertar con los otros los intereses y los futuros. La concertación es la condición de la decisión en grupo. La concertación es la selección de un interés compartido que, al ubicarlo fuera de cada una de las personas, hace que se oriente y se obligue a todas las que lo seleccionan. Para que una concertación genere obligación y sirva de orientación para el comportamiento, se requiere la participación directa o indirecta de todos a los que van a comprometerse. La concertación de toda una sociedad, la llamamos constitución. Y toda buena concertación (como toda buena constitución) establece las reglas para cambiar o modificar la concertación. El grado de convivencia de una sociedad depende de su capacidad de concertar intereses de una forma participada a todo nivel: familiar, gremial, regional, nacional e internacional.

- **APRENDER A CUIDARSE (base de los modelos de salud y seguridad social)**

La salud es un bien personal y colectivo que se construye y se desarrolla a base de comportamiento. Aprender a cuidar el “bien estar” físico y psicológico de sí

mismo y de los otros es una forma de expresar el amor a la vida. Aprender a cuidarse significa también aprender a crear y a cuidar las condiciones de vida de todos (vivienda, alimentación, trabajo, recreación), como factor de convivencia. Si el otro no tiene condiciones de vida adecuadas, la convivencia no es posible porque antes de convivencia está la supervivencia. Aprender a cuidarse supone, igualmente, aprender a proteger la salud propia y de todos como un bien social, y aprender a tener una percepción positiva del cuerpo. Sin una cultura de cuidado del cuerpo y de las condiciones de vida, no es posible el desarrollo adecuado del sistema de salud y de seguridad social.

- **APRENDER A CUIDAR EL ENTORNO (fundamento de la supervivencia)**

Aprender a convivir socialmente es, ante todo, aprender a estar en el mundo, cuidando del lugar donde estamos todos: la Biosfera. La convivencia social es posible, si se acepta que cada uno de los seres humanos es parte de la naturaleza y del universo, pero que en ningún momento es superior a ellos. Los seres humanos no son “los amos de la naturaleza”. La convivencia social implica también aprender que para el Hombre no es posible sobrevivir, si el planeta muere, y el planeta Tierra no puede sobrevivir como “la casa del hombre”, sin un cuidado particular por parte de éste hacia aquel.

- **APRENDER A VALORAR EL SABER CULTURAL Y ACADÉMICO (base de la evolución social y cultural)**

El Saber Social (el Académico y el Cultural), definido como el conjunto de conocimientos, prácticas, destrezas, procedimientos, valores, ritos y sentidos que una sociedad juzga válidos para sobrevivir, convivir y proyectarse, es importante para la convivencia social, porque es ahí, justamente dentro de la cultura y saber Académico, que le toca vivir, donde el ser humano se modela y evoluciona. El ser humano no evoluciona biológicamente, sino que evoluciona a medida que su

cultura evoluciona. Por eso, el conocimiento y contacto con los mejores Saberes Culturales y Académicos de cada sociedad produce hombres más racionales, más vinculados a la historia y la vida cotidiana de la sociedad y por lo tanto más capaces de comprender los beneficios y posibilidades de la convivencia social.

A todas luces, resulta evidentísima la intrínseca relación que existe entre la escucha, la convivencia y las máximas conversacionales, a las que se hizo alusión al principio de esta parte del trabajo investigativo. Lo cual quiere decir que la potenciación de la habilidad comunicativa de la escucha en esta clase de niños se debe buscar, en esencia, en distintas estrategias de socialización, de lectura y de resolución de conflictos, pero apuntando axiomáticamente a dichas máximas, ya que de ellas dependen, en gran medida, el respeto y el acatamiento dialógicos, unidades necesarias para una construcción seria y sólida de una “convivencia de la escucha y por la escucha”.

De otra parte, en la convivencia se vive el mundo que surge con el otro, es decir, se aprende de una manera o de otra la transformación que resulta de ella. Se inicia en la relación madre-hijo y se extiende al aceptar las condiciones de existencia de la comunidad social a la que se llega a pertenecer. Iniciamos la vida en el espacio ínter psíquico, espiritual o mental de nuestra madre, crecemos en un espacio psíquico de la cultura a la que pertenecemos, de modo que cada vida humana, se vive en esos espacios que le dan el carácter propio a la cultura que pertenece, de acuerdo con lo propio de su vivir individual: *“Toda convivencia debe estar fundamentada en el amor; esto es abrir al otro un espacio de existencia junto con nosotros, porque no existe convivencia social sin amor, sólo existe la hipocresía que nos lleva a la destrucción, a la separación. Convivir es vivir con; todos tenemos una necesidad de agruparnos, de estar con, de estar en relación con; el hombre comienza a ser persona cuando es capaz de relacionarse con los otros. Entonces, podemos definir la persona como un ser en relación con. Ser*

comprendido por otro u otros, significa que compartimos el modo de ver la realidad interhumana” (Maturana H. 1991. p. 264.).

Siguiendo esta misma línea, es ineludible referirse a la citación de un elemento clave en toda búsqueda de la convivencia: las competencias ciudadanas. Pues es a través de ellas que ésta cobra real sentido, porque fueron diseñadas para gente de ciudad, a causa de los fuertes conflictos que acostumbran tener razón de ser en los grandes contextos citadinos. Desde el Ministerio de Educación Nacional (MEN), las competencias ciudadanas se conciben como: *“aquellas habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas, conocimientos y actitudes que, articuladas entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad democrática. Las competencias ciudadanas permiten que los ciudadanos contribuyan activamente a la convivencia pacífica, participen responsable y constructivamente en los procesos democráticos y comprendan la pluralidad como oportunidad y riqueza de la sociedad, tanto en su entorno cercano (familia, amigos, aula, institución escolar), como en su comunidad, país o a nivel internacional.*

Las competencias ciudadanas se trabajan desde los siguientes tres ámbitos temáticos:

1.Construcción de la Convivencia y la Paz 2.Participación y Responsabilidad Democrática y 3.Pluralidad, Identidad y Valoración de las Diferencias. Cada uno de estos grupos representa una dimensión fundamental de la ciudadanía y por este motivo, se encuentran articulados en el marco del Respeto, la Promoción y la Defensa por los Derechos Humanos”.

Así pues, la pretensión de una sana convivencia en niños y niñas con situación de vulnerabilidad se buscará rigurosamente en la escucha, las competencias ciudadanas y las máximas conversacionales, puesto que convivir con el otro, más que saber escuchar, más que respetar una suerte de competencias, más que ajustarse a unas máximas dialogísticas, es sensibilizarse ante la diferencia del

pensar y del hacer del vecino, del amigo, del enemigo, del novio, del profesor, etc., en pocas palabras, es tolerar al Hombre, en sus virtudes y en sus desaciertos existenciales

7. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

En este apartado se pretende evidenciar la forma en que se ha llevado a cabo todo el proceso de la investigación, cómo fueron escogidas las categorías de análisis y los indicadores que permitieran identificar que tan progresivo, lento o excelente era el desarrollo por parte de los niños-as de su habilidad para escuchar y de qué manera la agresividad implicaba que la habilidad para escuchar no se llevara a cabo de una manera que permitiera en ellos-as llevar a cabo las relaciones con sus pares académicos, de igual forma se mencionan aquí los procedimientos que se llevaron a cabo y los instrumentos que se implementaron para identificar de una forma real el problema que se planteó en este trabajo de grado. La población y muestra es otro de los aspectos que se mencionan aquí, así como también los análisis de los resultados y las tablas que se exponen en este trabajo.

7.1 LAS CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Las categorías de análisis que se tuvieron en cuenta para el tema de esta investigación sobre las dificultades de la escucha en los niños-as del sector Moravia zona Caribe y el sector de Santa Cruz en la zona del Sinaí, fueron las siguientes:

- 1.** El niño-a se reconoce así mismo como persona y utiliza las habilidades comunicativas (lectura, escritura, habla y escucha) y sociales para interactuar en su entorno con los demás. Para esta categoría se tomaron en cuenta los siguientes indicadores:
 - a)** Utiliza diferentes tonos de voz con el propósito de lograr una intención comunicativa cuando dialoga con sus compañeros;
 - b)** Reconoce y toma conciencia de su individualidad; no obstante, de la misma forma asume que es necesario relacionarse apropiadamente con los demás;

C) Posee la actitud apropiada de aceptación y de respeto por si mismo-a y por los demás

2. El niño-a participa activamente en la construcción de pautas para mejorar las relaciones de todos en el aula de clase; así mismo, expresa sus puntos de vista y escucha los de los demás. Los indicadores para esta categoría fueron:

a) Comprende cuán importante son los valores de la convivencia (solidaridad, respeto, la tolerancia, etc.) y los pone en práctica en su cotidianidad;

b) Reconoce que las normas se elaboran o construyen en colectivo y que puede de la misma manera, participar activamente en la modificación de las mismas;

c) Reconoce las emociones y sentimientos (rabia, tristeza, alegría, temor, etc.) en sí mismo y en los demás.

3. Reconoce e identifica una convivencia adecuada teniendo en cuenta sus necesidades y las de los demás. Para esta categoría los indicadores fueron:

a) Valora las ventajas de la cooperación;

b) Participa en las actividades que promueven el bienestar general como el trabajo en equipo, el servicio a los demás, etc.;

c) Desarrolla la habilidad para compenetrarse con los demás cuando éstos se encuentran en una situación difícil.

7.2 ESPECIFICACIÓN DEL TIPO DE INVESTIGACIÓN

El método de investigación que se llevó a cabo con la población mencionada fue el método etnográfico, debido a que éste permite a través de la continua convivencia con la comunidad que se está investigando identificar cuáles son los factores que inciden en la problemática que se abordaron en la indagación, es decir, a través del contacto permanente con la comunidad, se evidencian cuales son sus procedimientos culturales, sociales y emocionales frente al problema que se

plantea desde la investigación; por lo tanto, los elementos que se tomaron como instrumentos de recolección de datos e identificación de posibles causas de la problemática fueron la realización de visitas domiciliarias, evaluaciones individuales y psicopedagógicas a cada uno de los niños-as, igualmente censos familiares, la observación constante a los niños-as con quienes se estuvo llevando a cabo el proceso de acompañamiento pedagógico, social y psicológico, ya que la puesta en marcha de la aplicación de estos instrumentos, permitió a los maestros-as en formación identificar, todos aquellos aspectos que incidían de alguna u otra forma en el problema planteado.

El contacto permanente con los niños-as, sus familias, las instituciones educativas en las que ello-as fueron vinculados, facilitó entonces implementar el método etnográfico, es decir que la implementación de éste fue apropiado para abordar el problema planteado por los maestros-as en formación.

7.3 POBLACIÓN Y MUESTRA

La población y muestra a la que se hace referencia en este trabajo de grado, tiene que ver con 14 niños-as de las zonas del Morro y de Caribe en el sector de Moravia y 15 de la zona de Sinaí en el sector de Santa Cruz. Debido a que estos pequeños-as no cuentan con las facilidades y comodidades que tienen otros individuos de su misma edad por ser de estratos 1, 2 y hasta 0, se facilita que muchos de ellos-as sean enviados por sus padres a trabajar, en ocasiones a mendigar y muchos son víctimas del maltrato infantil (entiéndase éste no sólo como maltrato físico, sino también emocional o psicológico); causando así la presencia de diferentes actitudes por parte de los niños-as que limitan que ellos-as asuman una actitud apropiada hacia el proceso de aprendizaje y que igualmente se potencien las situaciones de agresividad y las dificultades para asimilar o desarrollar la habilidad para convivir con sus pares, esto no quiere decir que la situación de pobreza sea la causante directa de la problemática mencionada; no

obstante, si implica que los niños-as y sus familias no le presten la importancia necesaria a la educación.

7.4 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN.

Los instrumentos y técnicas que se tuvieron en cuenta para la recolección de la información fueron aquellos que más se identificaron con el método de investigación que se eligió para elaborar el presente trabajo. Éstos, a su vez, fueron utilizados para realizar el trabajo de observación tanto de los niños-as como de sus familias y fueron los siguientes:

1. El diario de campo: En este instrumento se recogieron todas las observaciones que los practicantes presenciaron cada día de trabajo con los niños-as, y a través de éste y de la información recogida allí, se elaboraron reflexiones importantísimas que permitieron visualizar cada vez más la necesidad de enfatizar en las estrategias planteadas para motivarlos a mejorar sus procesos de escucha.
2. La visita domiciliaria: Con ésta se recolectó toda la información que correspondía tanto a la población infantil y sus familias. En ella se pudo observar a qué tipo de familia (monoparental, nuclear, mixta, etc.) pertenecía cada uno de ellos, su condición social y los recursos económicos que disponían para satisfacer sus necesidades inmediatas como lo son la educación, la salud, la alimentación, recreación, entre otras. Por este medio se pudo identificar que la mayoría de esas familias no contaban con los recursos inmediatos para acceder a todos estos derechos que debe tener una persona, en especial los niños-as y adolescentes que participaron en el proyecto.

3. Censo familiar: Por medio de este instrumento o técnica de recolección de la información, se pudo constatar el número de las personas que conformaban las familias y quiénes eran los adultos que estaban a cargo de los pequeños-as.
4. La ficha individual del niño-a: En esta se registró la información personal de aquellos que ingresaban al proyecto: edad, sexo, fecha de nacimiento, nivel de educación, motivo de la desescolarización, problemas de aprendizaje, documentos de identidad como registro civil y número del carné del SISBÉN. Gracias a esta información recolectada a través de esta técnica se pudo identificar que la mayoría no había estudiado más allá de la primaria, mientras otros nunca habían ingresado al sistema escolar.
5. Evaluación individual (psicopedagógica) del niño-a: Este instrumento fue el más valioso que se pudo llevar a cabo para la obtención de la información que permitió reconocer la dificultad que ellos presentaban para socializarse, o sea, para trabajar en equipo, respetarse mutuamente, escuchar atentamente a su compañero o al maestro-a en formación, su participación o no de las actividades de grupo o individuales, cuál era su actitud frente a la asignación de las tareas para elaborar tanto en el espacio de aprendizaje como para llevar a cabo en casa con ayuda de su familia.
6. Reunión de los integrantes del grupo interdisciplinario: En esta, que era llevada a cabo semanalmente, se concertaba desde las diferentes miradas de los integrantes del equipo y de las respectivas áreas disciplinares a las que pertenecía cada uno de ellos, con la intención de evaluar los logros obtenidos en el progreso de los estudiantes y aquellas dificultades que presentaban en este mismo.

7.5 TABULACIÓN DE LA INFORMACIÓN Y ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA MISMA

HABILIDADES SOCIALES Y COMUNICATIVAS QUE UTILIZA EL NIÑO-A PARA INTERACTUAR CON SU ENTORNO

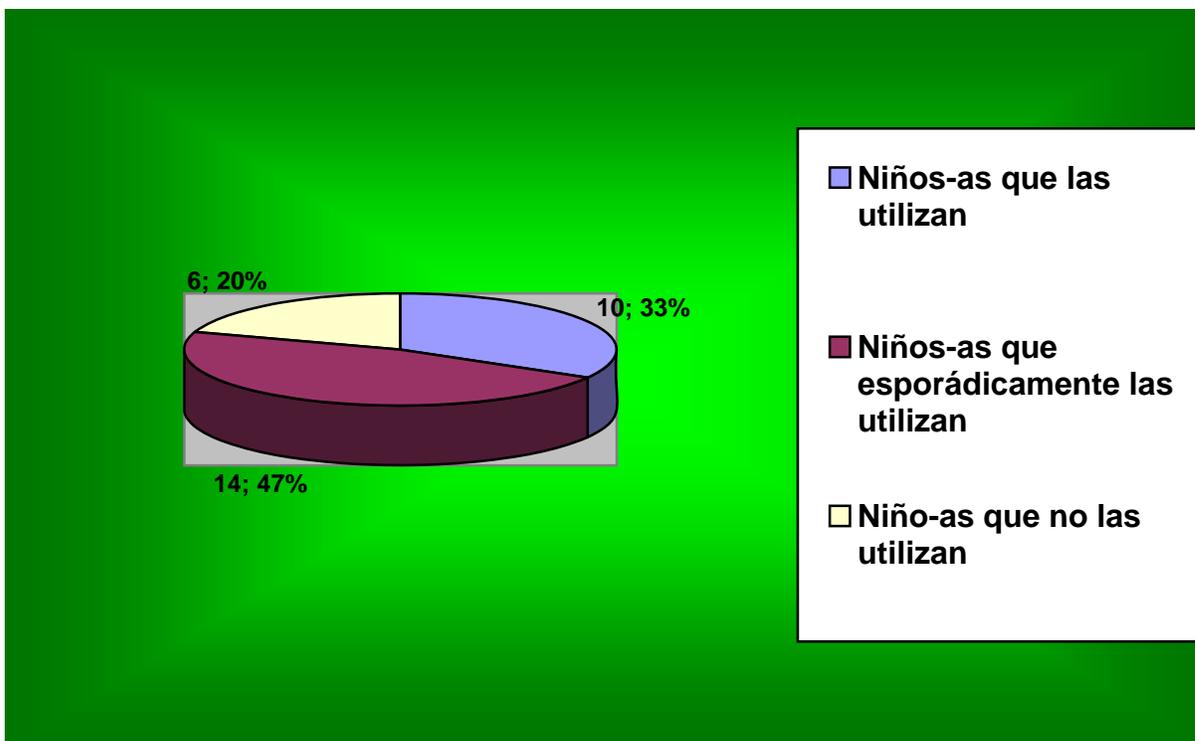


GRAFICO Nº 1. Uso de las habilidades comunicativas y sociales en los niños-as

Desde los inicios del proyecto, se pudo evidenciar, tanto en los sectores del Morro y Caribe en Moravia, como también de Sinaí en la zona de Santa cruz, que el uso apropiado de las habilidades sociales y comunicativas en los niños-as no era una constante en su cotidianidad. Muchos de ellos llegaban a los espacios de aprendizaje en silencio y distraídos; otros llegaban sin mirar a los demás y eran unos cuantos los que saludaban tanto a sus compañeros como a los maestros-as en formación. Como se puede visualizar en esta tabla, se tomó como muestra a treinta niños-as de las dos zonas y se evidencia que la mayoría de ellos-as las

utilizan esporádicamente 14 (47%), otros no las utilizan 6 (20%) y algunos hacen uso de ellas 10 (33%).

HABILIDADES SOCIALES Y COMUNICATIVAS QUE UTILIZA EL NIÑO-A PARA INTERACTUAR CON SU ENTORNO (con aplicación de estrategia)

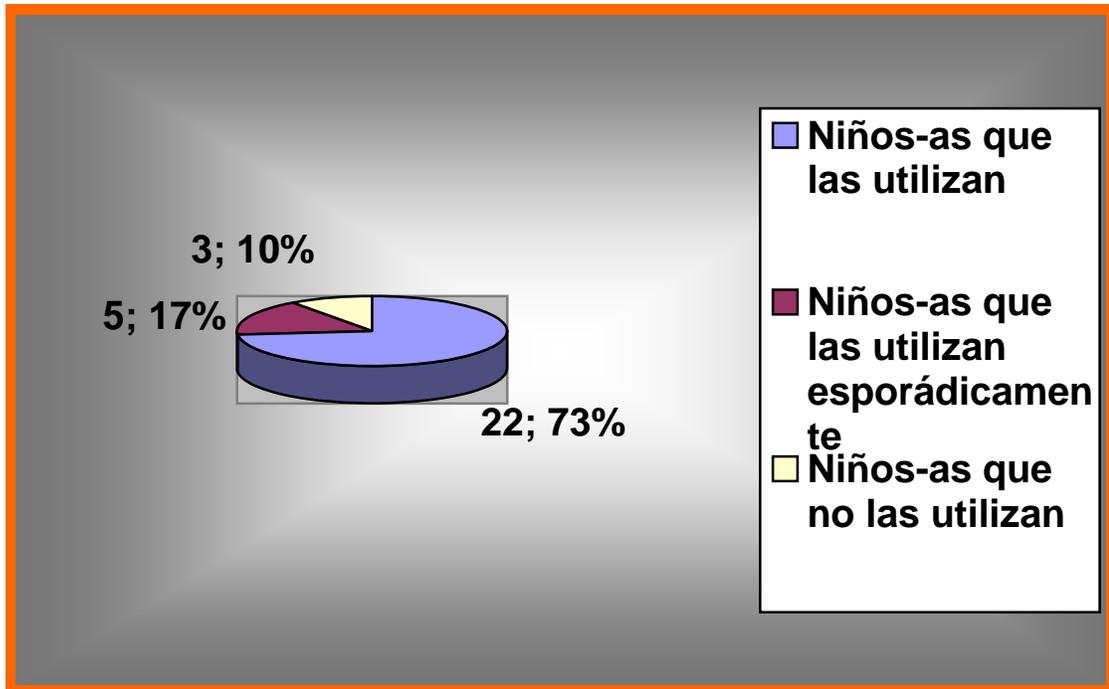


GRAFICO N °2. Uso de las habilidades sociales y comunicativas en los niños-as con una estrategia aplicada

Como se puede observar en esta tabla, se logró mejorar en los estudiantes el uso de las habilidades, debido a algunas estrategias implementadas para la motivación del incremento por parte de los niños-as del empleo de aquellas, estrategias como el uso del **ABC** (Actividades Básicas Cotidianas) que consiste en la aplicación del saludo diario, recordar los compromisos adquiridos anteriormente como tareas y acuerdos, entre otras; el correo de la amistad, que a su vez consiste en colocar una cartelera en la pared en la cual hay un bolsillo elaborado de cartulina marcado

con el nombre de cada niño-a, y si alguien quiere expresarle algo, lo hace mediante un mensaje escrito y lo coloca en el bolsillo marcado con el nombre de aquel a quien desea notificárselo; la implementación del trabajo en grupo durante casi todas las actividades, lo que permitió que ellos-as desarrollaran un mayor hábito de comunicarse y escucharse durante el desarrollo de éstas. Así pues, se evidencia la mejoría del uso de dichas habilidades por parte de ellos aumentándose el número de quienes las utilizan a 22 (73%), una reducción de aquellos-as que las utilizaban esporádicamente 5 (17%) e igualmente de quienes no las utilizaban bajando el número a 3 (10%).

EL NIÑO-A EXPRESA SUS PUNTOS DE VISTA Y ESCUCHA LOS DE LOS DEMÁS.

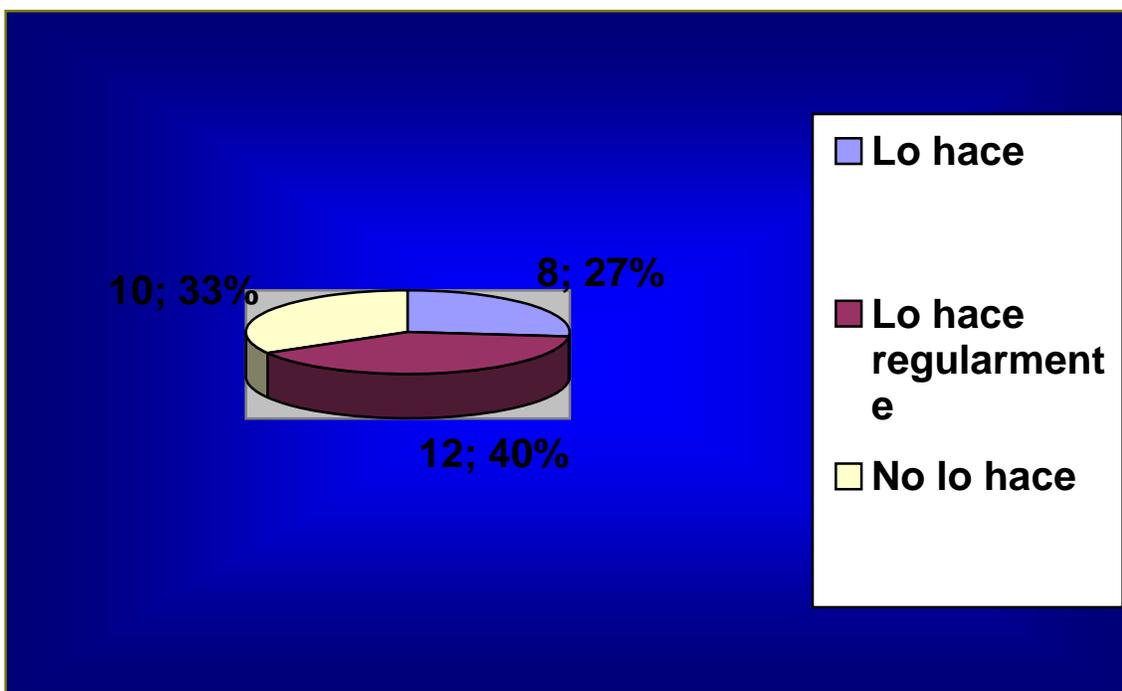


GRAFICO N °3. Expresa sus puntos de vista y escucha los de los demás.

Como se puede evidenciar en esta tabla, la mayoría de los niños-as se caracterizan por mostrarse reacios y agresivos cuando su punto de vista se ve

contrariado hasta el punto de irritarse y de reñir con los demás. Lógicamente, esta era la razón principal por la que se generaban constantes polémicas, sobre todo a la hora de resolver sus discrepancias y sus diferencias de opiniones. Por lo tanto, se ve en este cuadro que un porcentaje menor aplicaba la escucha para respetar las opiniones de sus compañeros (8 (27%)), un poco mayor el número de aquellos que las utilizaban algunas veces (12 (40%)) y un porcentaje menor que no lo hacía (10 (33 %)).

EL NIÑO-A EXPRESA SUS PUNTOS DE VISTA Y ESCUCHA LOS DE LOS DEMÁS. (Con aplicación de estrategia).

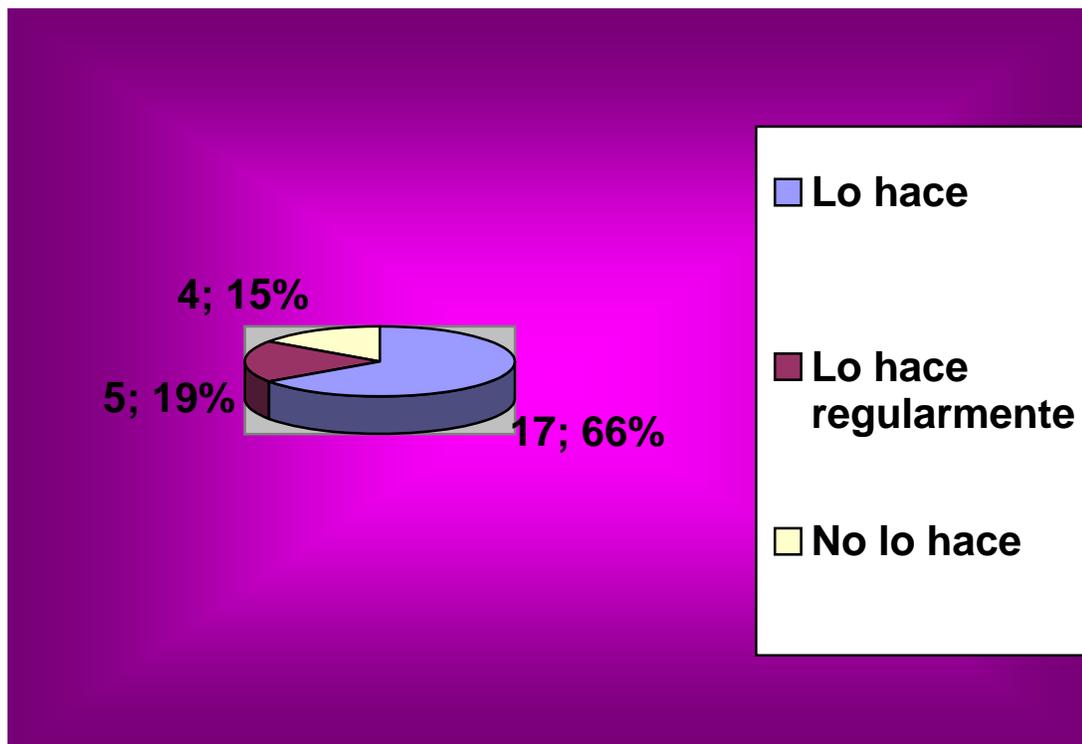


GRAFICO Nº 4. Expresa sus puntos de vista y escucha los de los demás con una estrategia aplicada.

Ahora bien, partiendo de la aplicación de una estrategia para promover la construcción de valores y actitudes que apunten hacia la tolerancia de la

diversidad de opiniones, se evidenció que el logro obtenido en el proceso de los niños-as por la aplicación de la escucha en este aspecto les permitió a muchos de ellos desarrollar esta habilidad para compenetrarse con sus compañeros, evidenciándose así el incremento en aquellos que la utilizaban a (17 (66%)), una reducción en quienes lo hacían regularmente a (5 (19%)) e igualmente de los que no lo hacían a (4 (15%)).

EL NIÑO-A RECONOCE LA IMPORTANCIA DE SABER CONVIVIR CON LOS OTROS EN ARMONÍA, PERO SIENDO CONSCIENTE DE SUS PROPIAS NECESIDADES Y DE LAS DE LOS DEMÁS.

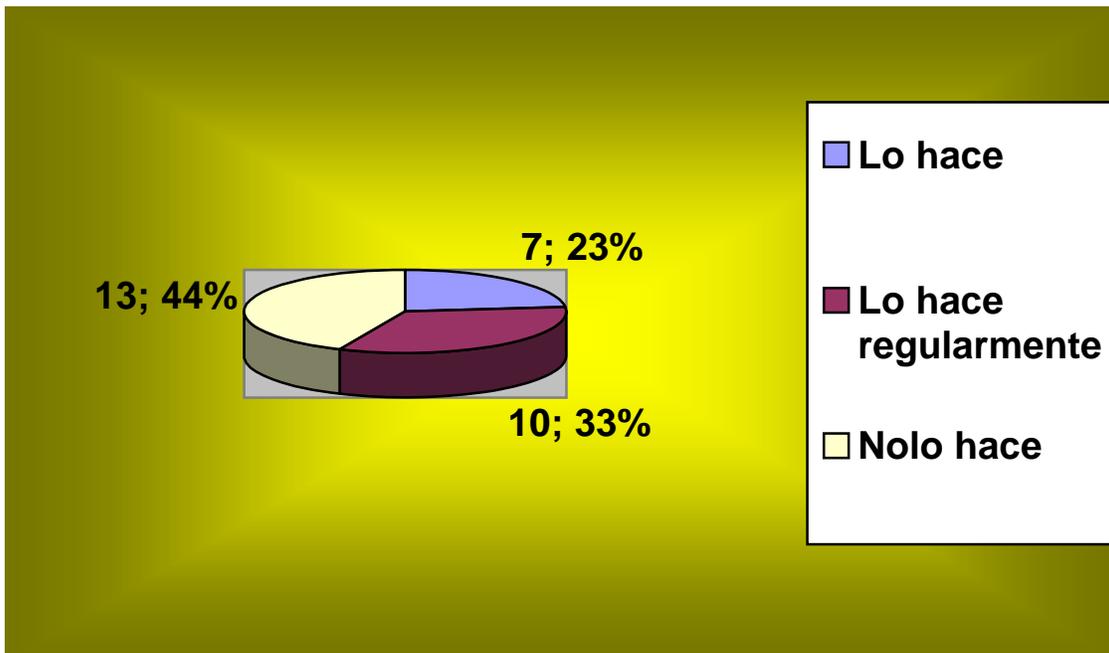


GRAFICO Nº 5. Reconoce la importancia de saber convivir con los otros en armonía, pero siendo consciente de sus propias necesidades y de las de los demás.

Según lo visualizado, en el ámbito de la convivencia y de los intereses del niño-a para satisfacer su bienestar y el de los demás, también se evidenció que en este aspecto, no les era atractivo el prestarla atención a las necesidades de sus

compañeros, ya que la característica más usual en ellos es la de preocuparse por su comodidad, aún a costa de la de los demás, por ejemplo, y a partir de los resultados del gráfico anterior, se nota que el porcentaje de niños-as que tiende a mostrar interés tanto por sus necesidades como por las de los demás es muy bajo con relación a la población de muestra (7(23%)), un poco mayor el número de quienes lo hacen regularmente (10(33%)), y mas grande el de los que no lo hacen (13(44%)).

EL NIÑO-A RECONOCE LA IMPORTANCIA DE SABER CONVIVIR CON LOS OTROS EN ARMONÍA, PERO SIENDO CONSCIENTE DE SUS PROPIAS NECESIDADES Y DE LAS DE LOS DEMÁS.

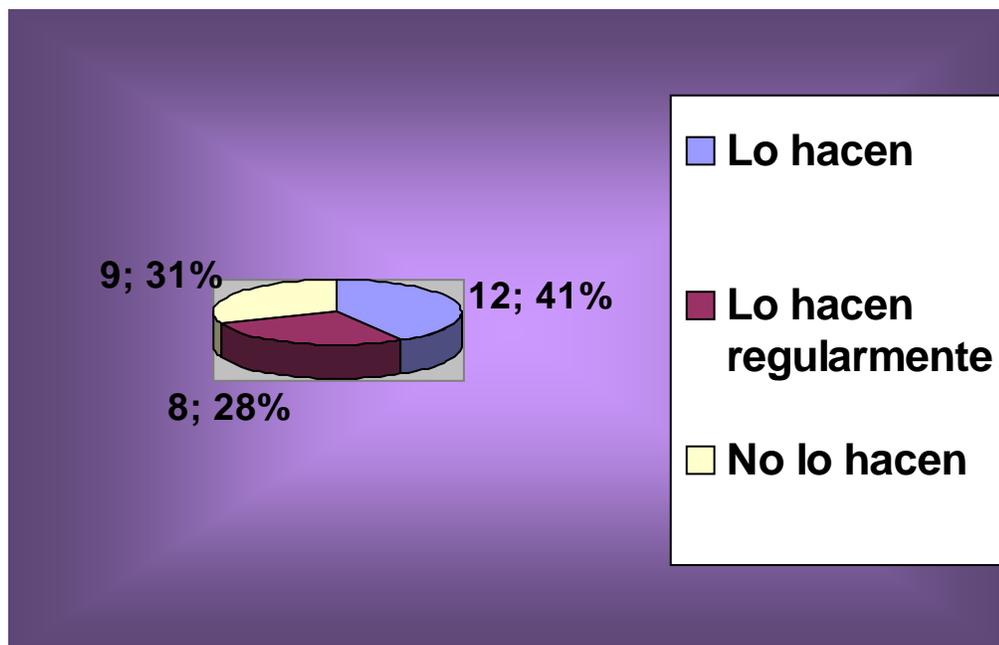


GRAFICO Nº 6. Reconoce la importancia de saber convivir con los otros en armonía, pero siendo consciente de sus propias necesidades y de las de los demás. Con aplicación de estrategia.

Con lo observado en el cuadro anterior, se puede captar que la mejoría por parte de los niños-as en cuanto a brindar interés por las necesidades propias como por las de sus compañeros, fue incrementada gracias a la implementación del trabajo en equipo como una estrategia para que los niños-as casi por obligación, sin querer ser este el propósito, desarrollaran la habilidad de manifestar disposición a interesarse por las necesidades de los demás incluyendo las suyas, es así como el incremento en los pequeños-as fue de (12(41%)) en aquellos que lo hacen, una breve reducción de quienes lo hacen regularmente (8 (28%)), así como en los que no lo hacen (9 (31%)).

8. PROPUESTA DE FORMACIÓN PEDAGÓGICA Y HUMANA A TRAVÉS DE LA ESCUCHA

8.1 JUSTIFICACIÓN Y PROPÓSITO

“La forma como yo me constituyo es por medio de una búsqueda. Voy hacia el otro para regresar con un sí mismo. Yo “vivo dentro” de una conciencia del otro, veo el mundo a través de los ojos de ese otro” (Clark, 1999, 86).

Partiendo de esta reflexión, donde se resalta la importancia que tienen los procesos de subjetivación y la dimensión psicológica y social, de las relaciones intra e interpersonales para el reconocimiento e inclusión al entorno social en que se desenvuelve cada individuo, y de la necesidad de acudir al otro para el reconocimiento del propio yo como sujeto, es la razón por la cual se justifica la realización de la presente propuesta educativa. Puesto que promueve y centra sus objetivos en el ejercicio de este tipo de relaciones mencionadas al comienzo, con el propósito de potenciar en los niños-as, así como en los adolescentes, las habilidades que son inherentes a ellas y necesarias para formar parte del contexto que habita cada sujeto, de las cuales se podrían nombrar algunas como la autoestima, el auto concepto, la **escucha**, la comprensión hacia el otro, la cooperación, la tolerancia, entre otras.

De igual forma dadas las necesidades y problemas fundamentales planteados para la atención, es necesario considerar desde un enfoque psicopedagógico, que los sistemas, las políticas, planes, programas y proyectos educativos en general y en particular aquellos dirigidos hacia poblaciones en situación de vulnerabilidad, han de tener en cuenta las consecuencias psicológicas que esto representa para los sujetos afectados. El aprendizaje en los niños-as y adolescentes estará

determinantemente marcado por las circunstancias negativas de sus historias de vida, por ende una propuesta educativa y la enseñanza que en esta se programe no puede darse al margen de la atención a estas variables definitorias en el desarrollo del ser humano.

Es así como a partir de la potenciación de la habilidad comunicativa de la escucha con estrategias implementadas para ello como se pretende mejorar en los niños-as en situación de vulnerabilidad social su capacidad para compenetrarse con el otro, de ponerse en su lugar, de tolerar sus diferencias de opinión, de cultura, creencia, raza, género, etc. Por lo tanto, se busca lograr el desarrollo de esas habilidades para crear ciudadanía, para vivir en sociedad, ya que el sujeto no la construye en soledad, tiene que ser a partir de su relación participativa con los demás individuos que la conforman, al respecto los Estándares en Competencias ciudadanas afirman que *“Si estas habilidades y conocimientos se desarrollan desde la infancia, los niños y las niñas podrán ir construyendo los principios que fundamentan los derechos humanos y así los tendrán como horizonte para su acción y su reflexión. Al entender su verdadero sentido y al incorporarlos en la vida cotidiana, aprenderán, de verdad y no sólo en teoría, a promoverlos, a respetarlos, a hacerlos respetar y a buscar apoyo cuando éstos estén en riesgo.”*¹

Por lo tanto, es necesario que la aplicación de estas estrategias para el desarrollo de las habilidades mencionadas, desarrollo de las cuales depende sobremanera de la potenciación de la escucha, sea en una forma constante y sin premura por los resultados inmediatos ya que el ser humano adquiere o se fortalece en el uso de esos principios a través de la práctica constante, de la diligencia por adquirir el hábito de expresar sus pensamientos, ideas, creencias, necesidades, etc.; pero teniendo en cuenta todos esos aspectos en sus congéneres.

¹ESTÁNDARES BÁSICOS DE COMPETENCIAS CIUDADANAS. *“Formar para la ciudadanía... ¡Sí es posible!”* Ministerio de Educación Nacional. República de Colombia, 2004, pp.6.

8.2 OBJETIVO DE LA PROPUESTA

Fortalecer la habilidad comunicativa de la escucha a través de estrategias de socialización, y a través de ello potenciar en niños-as las capacidades de convivir con el entorno que les rodea, específicamente en el aula de clase o espacio de aprendizaje.

8.3 CONTENIDO DE LA PROPUESTA

En esta parte de la propuesta se espera exponer todos aquellos elementos que se utilizaron durante el proceso de preparación de los niños-as para su vinculación a las instituciones escolares, y proponerlos como instrumentos adecuados para la mejora de la ineptitud de muchos de esos pequeños-as para aplicar en su cotidianidad la habilidad de escuchar y tener en cuenta al otro como copartícipe de su inmersión en la vida de la comunidad donde habitan. Por ello, se procederá a mencionar cada uno de ellos, sus bondades y logros que se esperan recoger de la aplicación de estos valiosos medios para potenciar mediante la escucha, las relaciones intra e interpersonales de los sujetos implicados en la vida de comunidad.

8.4 ESTRATEGIAS QUE PRETENDEN UNA DIÁFANA CONVIVENCIA A TRAVÉS DE LA ESCUCHA

El trabajo en equipo. Este tipo de estrategia es implementada cuando se espera que con su aplicación se genere en los estudiantes el interés por comunicarse con sus compañeros-as, escucharse mutuamente, generar espacios en los que se desarrolle la solidaridad, entre otras habilidades inherentes al ser humano; sin embargo, con demasía hay que promoverlos e incrementar las situaciones que permitan su fortalecimiento en los individuos que participan de la vida en comunidad, y especialmente en el aula de clase o espacio de aprendizaje. *“E/*

trabajo en equipo, la negociación de procedimientos, la atención a la diversidad con tareas variadas dentro de un grupo clase para objetivos compartidos supone, en muchos casos, agrupamientos variados con heterogeneidad de intereses, aptitudes y actitudes. Es en este contexto donde el profesor debe motivar organizando y creando un clima de trabajo. Entonces respeto y aprendizaje se unen para formar un coctel explosivo que se habrá de añadir a la “instrucción” y a la organización de nuevos métodos” (Fernández, 2003: 89)

Se evidencia pues, la eficacia de implementar este tipo de estrategia en el espacio de aprendizaje, ya que se potencian las habilidades de los estudiantes para interactuar con sus pares, a medida que se persevera, los resultados se verán explícitos debido a la camaradería que surge con los estudiantes, y por ende, más disponibilidad para entrar en conversación debido a las tareas y actividades elaboradas por ellos.

Métodos de socialización (debates, mesa redonda, entre otros). A través de esta estrategia se busca proponer el fortalecimiento de la habilidad en los niños-as de exponer sus sentimientos, pensamientos, creencias, etc.; sin embargo, de potenciar en igual forma la capacidad de respetar y de escuchar todos esos conceptos cuando son expresados por sus compañeros. Para resaltar lo apropiado de esta estrategia se puede recurrir a diferentes citas de autores con conocimiento en ese campo, por ejemplo: *“El individualismo que prospera en la cultura neoliberal como los hongos en un ambiente húmedo y oscuro, hace casi imposible una dinámica de participación en la que los intereses generales se antepongan al bien particular.(...) La obsesión por la eficiencia hace que se consideren como pérdida de tiempo los espacios destinados al intercambio de opiniones y a la toma de decisiones compartida. Si uno decide por y para todos, invertirá menos tiempo. Un tiempo que es necesario para realizar aprendizajes imprescindibles.” (Santos, 2003: 120).*

Como se puede percibir, con la implementación de esta táctica es evidente que la espera de buenos resultados no se verá frustrada, ya que es por medio de la aplicación de un programa en donde abunde la metodología de la discusión, la concertación, el debate, etc.; que se puede lograr en los estudiantes y en todos aquellos que sean partícipes de este tipo de oportunidades para potenciar su capacidad de interactuar con el otro, de reconocer la necesidad de aceptar la visión de su par para fortalecer la suya propia concerniente al mundo.

Las estrategias cognitivas de la lectura. Aplicando este tipo de estrategia se evidenció que los niños-as que tenían una mayor dificultad para prestar atención durante las lecturas, por ejemplo, les permitió a ellos dedicar su interés en el momento en que eran aplicadas estas en actividades como lectura de cuentos o de algún otro tipo. Al comienzo, a los pequeños-as se les dificultaba dirigir sus atención hacia las actividades planteadas por los maestros-as en formación, lo cual impedía demasiado el logro de muchos de los objetivos que ellos se planteaban para obtener con los estudiantes; no obstante, la implementación de esta estrategia permitió que se lograra en los alumnos captar su atención, y por ende, que potenciaran su habilidad para escuchar en los momentos en que se realizaban las lecturas de cuentos. Además, esto también posibilitó que en la mayoría de los momentos en el espacio de aprendizaje ellos estuvieran un poco más atentos a los requerimientos de los maestros-as en formación y de sus demás compañeros, o sea, que desarrollara su capacidad para escuchar y lograr llegar a acuerdos frente a la solución de un conflicto. Al respecto de dichas estrategias los Lineamientos curriculares de Lengua Castellana afirman “...*las estrategias cognitivas de muestreo, predicción, inferencia, verificación y autocorrección...se emplean para construir significados y son utilizados por los lectores de manera espontánea, y en muchas ocasiones nunca toman conciencia de su uso.*” (MEN, 1998: 74).

Además, si se comprendiera que a través de la aplicación de este tipo de estrategias que fomentan la promoción de la lectura, se está permitiendo que tanto los niños-as como adolescentes y todo tipo de personas, desarrollen en gran manera sus capacidades para relacionarse con los demás, para indagar por diferentes formas para la solución de conflictos que no sean la agresión física, etc. Es pues *“El lenguaje no es reductible a un instrumento, tiene que ver con la construcción de nosotros como instrumentos parlantes. Y ya lo dije antes, lo que determina la vida del ser humano es en gran medida el peso de las palabras, o el peso de su ausencia. Cuanto más capaz es uno de nombrar lo que vive, más apto será para vivirlo, y para transformarlo. Mientras que en el caso contrario, la dificultad de simbolizar puede ir acompañada de una agresividad incontrolable. Cuando carece uno de palabras para pensarse así mismo, para expresar su angustia, su coraje, sus esperanzas, no queda más que el cuerpo para hablar: ya sea el cuerpo que grita con todos sus síntomas, ya sea el enfrentamiento violento de un cuerpo con otro, la traducción en actos violentos.”* (Petit. 1999. Págs. 73-74).

Entonces, se confirma que el uso de estas estrategias propuestas son benéficas para la potenciación de la habilidad de la escucha específicamente en el desarrollo de las capacidades para interactuar con el entorno y con los demás sujetos que conforman la comunidad, sea esta la escuela la familia o la sociedad en general. Por lo tanto, son una serie de estrategias que permitirán los objetivos aquí planteados y que igualmente tienden a favorecer las relaciones intra e interpersonales que los individuos, en este caso, en el aula de clase o espacio de aprendizaje necesariamente deben desarrollar para poder ser parte de este espacio de convivencia.

9. EVALUACIÓN

Esta deberá ser llevada a cabo de tal forma que permita evidenciar que el objetivo planteado en esta propuesta se está alcanzando, o que las estrategias establecidas son las apropiadas. Claro está que sólo se alcanzará esto si se cuenta con los instrumentos adecuados para alcanzar dicha finalidad. De este modo, nada más apropiado que los indicadores de logros, ya que estos permiten identificar en los niños-as que sus acciones y respuestas a las actividades planteadas les están conduciendo de una u otra forma hacia el objetivo deseado. Esta es, pues, la forma en que se elaborará la evaluación de esta propuesta, por cuanto los indicadores son uno de los mejores medios con que se cuenta en la presente propuesta investigativa para demostrar que lo planteado está dando resultado, que es apropiado aplicar las categorías que se planearon y que se consideraron en un principio. Esta sería, entonces, la forma en que se evaluaría y en la que se espera obtener los resultados para hacer la respectiva devolución de informes a las instituciones involucradas al respecto: escuelas, comunidad, estado, etc.

CONCLUSIONES

Como es de esperar, no se pretende que dicho trabajo de investigación resuelva todos los inconvenientes con respecto a la escucha y las bondades que dicha habilidad puede potenciar en un sujeto (sociabilidad, respeto por el otro, solidaridad, etc.) para su exitosa vinculación y permanencia en la sociedad o, para no ir tan lejos, en la comunidad donde habita dicho individuo. Sin embargo, si se anhela que los resultados obtenidos con la implementación de las categorías de análisis dentro del marco de este trabajo, la experiencia con este tipo de población (vulnerable o vulnerada), o sea, el contacto directo con sus necesidades sociales, psicológicas, educativas, entre otras, pueda brindar una luz de esperanza y otra vía de sugerencias que permitan visualizar otras formas de abordar este tipo de problemáticas. Asimismo, se espera y se anhela que el lector alguna vez pueda hacer uso de la habilidad de la escucha para propender por una convivencia sana entre las personas. Ojalá que los lectores docentes puedan hallar en la ella aportes para su tarea educativa. Se reitera, además, que lo que permite que un sujeto permanezca y se desempeñe de una manera triunfante en la sociedad de la que hace parte, en gran manera, son las competencias ciudadanas. No obstante, para que dicho individuo pueda aplicar dichas competencias, de alguna u otra forma deberá aplicar la habilidad comunicativa de la escucha para que el desarrollo o logro de las mencionadas competencias pueda verse logrado en la cotidianidad de todo ser humano. Es este pensamiento, pues, el que abrigan los realizadores de dicha propuesta y trabajo que, como hombres pertenecientes a una comunidad llena de falencias y dolos subrepticios, anhelan un mejor mundo para todos. Es claro que una gran mayoría de personas se encuentra en situaciones menos favorables que una minoría que disfruta de las comodidades que son derechos ineludibles para todo ser humano. Así pues, es esta terrible inequidad la que se nota en todo estado, donde unos pocos lo tienen todo y las grandes multitudes apenas sí logran acceder a una rudimentaria alimentación,

por ejemplo, y viven en la más indignante forma de vida que se pudiera esperar para un sujeto inmerso dentro de una cultura.

BIBLIOGRAFÍA

MACHADO, Constanza. *“El poder de escuchar”* En: IMAGO. Revista Cultural N°. 37. 2do cuatrimestre 1998. Santa Fe de Bogotá. Págs. 34-37.

SANTOS VELASQUEZ, Luis. *“Escucha, interpretación, ética”* En: Revista Colombiana de Psicología. Publicación del Departamento de psicología de La Universidad Nacional de Colombia. N° 1 1992. Págs. 64-69.

CONSEJO DE IN-FAN-CIA DE MADRID. *“El derecho a ser escuchados”* En: Revista de la Asociación de maestros Rosa Sensat, in-fan-cia, educar de 0 a 6 años. N° 58 noviembre diciembre 1999. Págs. 22-23.

SANTOS GUERRA, Miguel Ángel. *“Aprendiendo a convivir en la escuela”* Universidad Internacional de Andalucía. Ediciones Akal, S.A. 2003 Madrid España. Pág. 120.

FERNANDEZ, Isabel. *“Escuela sin violencia. Resolución de conflictos”* Adaptación de la obra titulada: *“Prevención de la violencia y resolución de conflictos”* publicada originalmente en español por: Nancea, S.A. de Ediciones. Madrid España. ALFAOMEGA GRUPO EDITOR, S.A. de C.V. México, D.F. 2003

MEN. ESTÁNDARES BÁSICOS DE COMPETENCIAS CIUDADANAS. *“Formar para la ciudadanía... ¡Sí es posible!”* Ministerio de Educación Nacional. República de Colombia, 2004, pp.6.

GÓMEZ, Blanca Inés y CASTILLO PERILLA, Myriam. *“Las voces del otro”*. En: *Revista Educación y Pedagogía*. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación. Vol. XIV, N°. 32, (enero-abril), 2002. pp.107.

MEN. LENGUA CASTELLANA, Lineamientos curriculares. “Áreas obligatorias y fundamentales”. Ministerio de Educación Nacional. República de Colombia, 1998, pp.89.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. Diccionario panhispánico de dudas. Santillana Ediciones Generales, S.L., Bogotá D.C. 2005.

MORRISON, Tirso M. Gran diccionario de sinónimos, antónimos e ideas afines. Edición dirigida y realizada por Ediciones S.M. Madrid España 1997.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la Lengua Española. Editorial Espasa Calpe, S.A. Madrid España 1998.